

## EL *LIVRO DO DESASOCEGO*: VERBO, CUERPO, FORMA Y MANTO

Fernando Pessoa (2010).

*Livro do Desasocego*. 2 vols. Ed. Jerónimo Pizarro  
(Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda)

En un artículo publicado en la revista *Veredas* en 2007 bajo el título «¿Existe Pessoa?», Jerónimo Pizarro trasladaba el interrogante desde lo ontológico a lo textual para preguntar ¿cómo es que Fernando Pessoa fue transformado en libro? Pizarro afirmaba, así, que el nombre de «Pessoa» en la tapa de un libro tiene una cuota de convencionalismo. «Os editores são co-responsáveis daquela que hoje consideramos a sua obra, uma obra cuja infidelidade estava, até certo ponto, anunciada, desde o momento que se descobriu a arca, como um tesouro» (Pizarro 2007: 250). Por eso finaliza el artículo afirmando que pensar Pessoa y editarlo, actividades íntimamente ligadas, no nos devuelven una imagen única del autor sino múltiples, y dicha multiplicidad ya se encontraba en las fuentes y la forma de los textos.

Bajo esta premisa, esta primera edición crítica del *Livro do Desasocego*, respeta la multiplicidad textual del poeta, tanto en el texto crítico que contiene el primer volumen, como en el aparato genético y la historia de su edición a que está dedicado el segundo volumen. «É preciso resgatar e contemplar todos os *recantos*, todas as nuances e todas as variações, porque ler o texto sem esquecer o que foi ponderado ou riscado pelo autor contribui para uma leitura mais rica e complexa», afirma Pizarro (2010: 11, 518), que parece invocar, en la introducción, a la concepción de Nabokov sobre la vida humana como una serie de notas a pie de página de una vasta y oscura obra maestra.

El estudio, tanto de una obra literaria como de la figura de su autor, no es una tarea fácil. Aquel que se acerca a dicha investigación parte siempre de unos supuestos y de una determinada concepción del saber literario con los que pretende acercarse a la obra; debe delimitar el corpus que pretende estudiar y ceñirse al rigor para intentar no imponer interpretaciones a la fuerza. Estas tareas, obvias para cualquier investigador en cualquier campo humanístico, cobran aún más sentido, si cabe, cuando la obra y la figura del autor en

cuestión están sujetos a la ambigüedad. Analizar el *Livro do Desasocego* de Fernando Pessoa es una de esas tareas en la que toda meticulosidad es poca.

En este sentido, la edición crítica es más voluminosa, a pesar de contar con un corpus textual más reducido y menos fragmentado. Un texto en la edición de Pizarro puede corresponder a dos o más de otra edición. La noción de pasaje, trecho, texto y fragmento lleva a apuntar que, en el caso del *Livro do Desasocego*, «a delimitação hipotética do *todo* começa pela delimitação conjetural das suas *partes*» (p. 8).

En el aparato genético están registradas las lecturas que difieren de otras ediciones, además de justificadas las decisiones que el editor no comparte con otros editores. Dicho apartado, limitado al mínimo en otras ediciones, es esencial en la medida en que el *Livro do Desasocego* ha sufrido muchos cambios, como señala Pizarro (p. 518), «de verbo (las palabras), de cuerpo (fragmentos seleccionados), de forma (la organización) y de *vestimenta* (ortografía, con o sin su *vero manto régio*)». Así, entendemos el porqué de la elección de «desasocego» para el título, ya que Pessoa escribió *desassocego*, *desassossego* y *desasocego*, optando en los últimos años por la última opción.

Tras la muerte del poeta en 1935, la familia heredó los manuscritos pessoanos cuya propiedad pasó después a manos del gobierno portugués. En la década de los cincuenta, la familia encargó a Jorge de Sena la recopilación de los documentos referentes al *Livro do Desassossego*, labor iniciada ya por Maria Aliete Galhoz. Veinte años más tarde, Sena desistió de su tarea de editar el libro a causa de una serie de disputas con la familia del poeta. No obstante, la investigación fruto de esos veinte años de dedicación se vio reflejada en un libro, *Fernando Pessoa & Ca Heterónima*, que inició el peregrinaje editorial de Pessoa.

El relevo a Jorge de Sena lo tomó Jacinto do Prado Coelho que, junto con Maria Aliete Galhoz y Teresa Sobral Cunha, presentó la primera edición del *Livro* en 1982 en la editorial Nova Ática. Prado Coelho ordenó los fragmentos por temas y, a partir de las últimas indicaciones de Pessoa (1932), asignó la autoría del libro al semiheterónimo Bernardo Soares. En 1986 Teresa Sobral Cunha editó en Brasil su propia complicación organizada en dos volúmenes, uno cuya autoría atribuía a Bernardo Soares y otro, a Vicente Guedes. El criterio de ordenación de Sobral Cunha se basó en la secuencia cronológica de los fragmentos. A finales de la década de los noventa Richard Zenith ofreció una nueva versión del libro a la que sumó fragmentos nuevos y una ordenación similar a la de Teresa Sobral Cunha, pero atribuyó la autoría de la obra, al igual que Jacinto do Prado Coelho, a Bernardo Soares. Zenith resolvió la cues-

tión de los fragmentos de dudosa asignación autorial y los directamente atribuidos a Vicente Guedes tras situarlos en un apéndice al final de la obra en el que también incluía pasajes en los que Pessoa se refería al *Livro do Desassocego*.

Ante tanto criterio, la edición crítica era una necesidad. Ivo Castro, a cargo del Grupo de trabalho para o estudo do espólio e edição crítica da obra completa de Fernando Pessoa, afirma que «uma edição chama-se crítica quando resulta de uma dúvida metódica em relação às condições existentes de um determinado texto e de uma inquirição aos seus testemunhos mais autorizados, feita de fresco e sem restrições» (Castro 1993: 43).

Fruto de esa *dúvida metódica* nace la edición crítica. El *Livro do Desasocego* es una obra construida a posteriori, de elaboración póstuma, como afirma Jerónimo Pizarro, por lo que cualquier aproximación al mismo se tiene que hacer de manera paralela a la historia de sus ediciones y a la de los criterios de selección y de ordenación de los fragmentos. En definitiva, ha de prestar atención al *verbo*, el *cuero*, *la forma* y *el manto* que hacen emerger a la obra y a su autor. O a sus autores. En agosto de 2013 se cumplirán cien años de la publicación en vida de Fernando Pessoa de *Na floresta do alheamento*, un texto perteneciente a cierto libro en preparación. En el baúl que Pessoa legó a la posteridad no había una obra preparada para ser editada, sino el germen de un libro que por definición parece inagotable.

DIEGO GIMÉNEZ  
Universitat de Barcelona

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CASTRO, Ivo (1993). *Defesa da edição crítica de Fernando Pessoa*. Lisboa: Edição do autor para o INCM.
- PIZARRO, Jerónimo (2007). «¿Existe Pessoa?». *Veredas*, 8, 244-259.